

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Mientras contemplamos la luz espléndida que hoy ha descendido sobre la tierra, en la casa “Tecla Merlo” de la comunidad “Regina Apostolorum” de Pasay City (Filipinas), a las 22,47 (hora local) el divino Maestro llamó a la *vida nueva* de los redimidos, a nuestra hermana

**PASTORFIDE LENY Hna. MARIA EDVIGE
nacida en Pinamalayan O.M. (Or. Mindoro, Filipinas) el 21 de abril de 1934**

Entró en congregación en la casa “Regina Apostolorum” de Pasay City, el 5 de octubre de 1954, después de haber obtenido en familia, el diploma de la *high school* y secretariado comercial. Desde el inicio de la vida paulina, tuvo la posibilidad de experimentar el apostolado técnico en la activa imprenta de Pasay manifestando una especial habilidad de organización y una propensión al uso de los instrumentos técnicos para la misión. En Lipa, vivió el noviciado que concluyó, con la primera profesión el 30 de junio de 1959.

Como joven profesa continuó dedicándose con fervor, precisión y toda premura a los trabajos de la tipografía, convirtiéndose en una experta en ese campo, dedicándole todas sus energías. Físicamente era delgada y menuda pero tenía una fuerza extraordinaria para manejar la inmensa máquina offset y alzar y transportar las pesadas resmas de papel. Las hermanas recuerdan que era la primera en abrir el sector y la última en cerrarlo, cuidando siempre que las maquinarias estuvieran bien limpias y engrasadas, siempre listas para el día siguiente; siempre preocupada en usar las tintas más convenientes y eficaces. Y sobre todo siempre preocupada de la calidad de la impresión, convencida que cada libro, en alguna medida, es Palabra de Dios y por lo tanto debe ser digna en la forma. El local de la imprenta era para ella, verdaderamente una iglesia, las máquinas el púlpito del cual se proclamaba el Evangelio. Amaba la *oración por el apostolado técnico*, compuesta por el beato Alberione, a través de la que ella misma percibía ser, un instrumento para la gloria de Dios. La Hna. M. Edvige fue una verdadera “maestra” para las numerosas jóvenes en formación que ayudaban en la imprenta y más tarde, para los mismos colaboradores laicos que aprendieron de ella un oficio muy calificado.

La misma atención que ponía en el uso de las máquinas, la puso en el cuidado de las hermanas enfermas que le fueron confiadas. De hecho, en 1971, tuvo la posibilidad de obtener el diploma de enfermera y dedicarse a este servicio en la gran comunidad de Pasay. Más allá de alguna breve experiencia apostólica en la difusión, en las comunidades de Lipa y Olongapo, vivió siempre en la casa “Regina Apostolorum” donde se desgastó con admirable dedicación y silencio en los trabajos encomendados.

La Hna. M. Edvige es recordada como un pilar en la organización apostólica de la provincia filipina y como una hermana que por más de veinte años, en diversos momentos, se ha dedicado con mucho amor y ternura al cuidado de las hermanas necesitadas de asistencia, acompañándolas a los diferentes médicos y hospitalizaciones. Tenía una particular capacidad para conjugar el duro trabajo de la imprenta con la dulzura hacia las personas necesitadas de ayuda.

Desde algunos años formaba parte del grupo de hermanas enfermas debido a complicaciones asmáticas y a una anemia aguda. Tenía ya prisa por celebrar la Navidad con Jesús y justo hoy, su deseo se ha cumplido. Un síndrome coronario agudo aceleró el encuentro con su Señor: hoy también para ella despuntó el día santo, el día de la luz que no vencen las tinieblas, el día de la vida que no conoce ocaso.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 25 de diciembre de 2020
Natividad del Señor.